

*Clausura de los trabajos del XXXII Período Ordinario de Sesiones de la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas*

México, D.F., 5 de diciembre de 2002.

**Versión estenográfica de las palabras del Presidente Vicente Fox Quesada durante la ceremonia en la que declaró clausurados los trabajos del XXXII Período Ordinario de Sesiones de la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas, esta tarde, en el Auditorio "Alfonso García Robles", de la Secretaría de Relaciones Exteriores, Av. Ricardo Flores Magón 1, colonia Guerrero, en esta ciudad.**

Muchísimas gracias. Buenas tardes. Bienvenidas, bienvenidos a México, a esta su casa.

Y muchas gracias por invitarnos a esta reunión, que para nosotros reviste la mayor de las importancias.

Es verdaderamente estratégico atender este tema en nuestros países, en el Continente Americano. De otra manera estaremos coartando el futuro de los jóvenes, de los chiquillos, de las chiquillas en nuestros países.

Es un gusto para mí estar aquí el día de hoy en la clausura de este XXXII Período Ordinario de Sesiones de la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas. Ya llevan ustedes algunos días trabajando aquí en México.

No quiero dejar pasar la oportunidad de expresarles, en nombre del pueblo y del Gobierno de nuestro país, la más cordial bienvenida. Estoy seguro que su estancia en nuestras tierras es de gran provecho para ustedes y, ciertamente, lo será para nosotros.

Las naciones de América compartimos no sólo un mismo espacio geográfico, las nuestras son naciones vinculadas por historia, cultura, complementariedad económica y aspiraciones de desarrollo y de integración.

Estas son las bases que nos permiten trabajar unidos para darle a nuestra región un horizonte compartido de prosperidad y una mayor presencia en el escenario mundial.

El signo distintivo de hoy es la interdependencia y con estas reuniones demostramos que la clave del éxito está en la cooperación, dependiendo de la confianza que tengamos entre nosotros y de la capacidad de trabajar juntos.

Sólo con una amplia cooperación y con confianza mutua, basados en el respeto y la igualdad entre nuestras naciones, podremos aprovechar mejor las ventajas de un mundo globalizado y hacer frente a estos enormes retos. Es muy

alentador ver que ese es el espíritu que prevalece aquí, en esta reunión.

Con profundo respeto a las particularidades de cada país y a las reglas del derecho internacional, los gobiernos que integramos la Organización de Estados Americanos hacemos concordar nuestras agendas, compartimos experiencias exitosas y estrechamos los lazos de cooperación y entendimiento a través de una filosofía clara: la confianza entre nosotros para intercambiar estrategias, para intercambiar información y lograr así los resultados que nos hemos propuesto.

Como región hay amenazas que nos afectan a todos. Es una responsabilidad compartida hacerles frente. Una de ellas, sin duda de las más importantes, es justamente la de las drogas.

Si bien este es un asunto que se presenta de manera distinta en cada uno de nuestros países, el Continente Americano es el mayor productor y consumidor de estupefacientes del mundo.

En esta lucha la cooperación es fundamental, la confianza lo es aún más, porque este fenómeno no reconoce fronteras.

La Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas es un excelente mecanismo. Así se ha demostrado desde su creación.

Hoy los países del Continente estamos conscientes que este es un problema que tiene muchas facetas y que su solución requiere no dejar ningún flanco abierto.

Representa un problema de salud pública, representa una amenaza al futuro de nuestros jóvenes y representa, también, un problema de seguridad nacional.

Por ello, es urgente combatir la demanda y combatir la oferta, impulsar mejores medidas de control en el desmantelamiento de las organizaciones delictivas y sus redes de apoyo.

Esta Comisión nos permite, ahora, construir e impulsar una política integral de combate a las drogas para todo el hemisferio. Gracias a su trabajo, hoy podemos intercambiar información e inteligencia a base de confianza mutua. Podemos mejorar nuestros mecanismos de cooperación judicial, policial, aduanera, educativa y tecnológica.

Además, es de reconocerse que sus labores se han realizado respetando siempre principios fundamentales, como la soberanía nacional, la integridad territorial y la no-intervención en los asuntos internos de los Estados.

Por ello, hoy goza del firme respaldo de todas nuestras naciones. También hay

que resaltar el destacado trabajo que desempeña el grupo de expertos gubernamentales del Mecanismo de Evaluación Multilateral.

La confianza que ustedes han generado no es gratuita, se ha ganado a pulso. Las recomendaciones que emiten han resultado de gran valor y gozan de la autoridad moral y de la autoridad que se deriva de la transparencia y la objetividad.

El trabajo de este grupo es verdaderamente ejemplar, nos demuestra que nos es de manera unilateral como podremos resolver nuestros problemas comunes.

Por ello, quiero expresar nuevamente mi reconocimiento al Congreso de los Estados Unidos por haber puesto fin a la certificación unilateral. Este es una señal de confianza para todo el hemisferio y fortalece el indispensable espíritu de cooperación que debe prevalecer.

Nuestras sociedades no pueden convertirse en rehenes de la droga y de las organizaciones criminales que la distribuyen.

Por eso, en México estamos también combatiendo de manera integral y firme este complejo problema. Hemos iniciado una nueva etapa en esta lucha, nuestra estrategia es clara y eficaz sobre la base de una verdadera política de Estado. Estamos haciendo frente a cada una de sus manifestaciones.

Para combatir eficazmente la oferta, emprendimos de manera exitosa una profunda transformación de nuestros cuerpos de seguridad. De hecho, ha habido la necesidad de reinventarlos.

Hemos logrado generar un ambiente de confianza entre todas las corporaciones del país en los tres niveles de gobierno; lo que nos está permitiendo, por primera vez, enfrentar al narcotráfico en su expresión de narcomenudeo, y enfrentarlo como una sola fuerza nacional.

Además, le estamos cerrando el paso a la corrupción y hemos privilegiado el uso de la inteligencia y la información sobre la fuerza.

Si bien reconocemos que falta mucho por hacer, los resultados de estos dos años de Gobierno son alentadores.

Hemos logrado decomisos sin precedentes en la historia, hemos asestado golpes duros a los más importantes cárteles de la droga en México, hemos encarcelado --en estos 23 meses-- a más de 15 mil personas acusadas de delitos contra la salud y miembros de organizaciones criminales.

De ellos, 40 son grandes capos del narcotráfico, de las grandes mafias. Un promedio de 25 personas hemos detenido cada día, que están directamente

relacionadas con el crimen y con la droga y no vamos a detener la marcha.

Hoy, estos 15 mil criminales están ya en la cárcel.

Para combatir la demanda, hemos intensificado las labores de prevención y rehabilitación. Contamos ya con más de 950 comités --a nivel municipal-- contra las adicciones y se han otorgado más de 530 mil consultas a usuarios de drogas y sus familias.

Estamos muy conscientes de que el hogar y la familia, es la primera red protección para las y los niños, al igual que los jóvenes.

Hemos puesto en marcha, junto con la sociedad civil organizada, amplias campañas de prevención sobre adicciones.

Asimismo, estamos realizando una encuesta nacional de adicciones, en la que por primera vez se incluye a los ámbitos rural e indígena.

Como pueden ver, en México estamos librando una batalla cuya intensidad no tiene precedentes.

Quiero refrendar ante ustedes que esta es una lucha sin cuartel y quiero refrendar ante ustedes que el Procurador General de la República --ahora quien va a presidir los trabajos de este organismo-- cuenta con el respaldo absoluto y total de la Presidencia de la República, del Gobierno de México y del pueblo de México, para trabajar junto con ustedes, generar ese clima de confianza y sobre todo, generar las estrategias y las acciones que nos lleven a erradicar este doloroso mal.

No vamos a claudicar porque lo que está en juego es ni más ni menos que la tranquilidad de las familias mexicanas, latinoamericanas y hemisféricas. Está en juego la salud de nuestros niños y de nuestros jóvenes.

Amigas y amigos:

Reuniones como ésta, son una excelente oportunidad de trazar juntos una nueva ruta para nuestras naciones.

Con base en nuestras convergencias, en la hermandad que nos une y que nos identifica, en un marco de discusión abierto y franco, estamos encaminando al Continente hacia un horizonte de paz y seguridad, de bienestar y desarrollo.

No podemos dejar ni un solo espacio a las drogas. Nuestras sociedades están en la mira de la delincuencia, de quienes comercian con su presente y su futuro. Juntos, los Gobiernos de América, debemos conformar un escudo infranqueable que las defienda.

Las y los mexicanos nos sentimos muy orgullosos de ser sede de esta reunión.

Aprecio la distinción que se nos ha otorgado para presidir esta Comisión. No les vamos a fallar.

Asumimos la responsabilidad con entusiasmo y con el compromiso de darle una nueva proyección e impulso a las tareas que realiza.

Ustedes son un reflejo fiel de los vínculos de amistad, solidaridad, de hermandad y confianza que unen a nuestros pueblos.

Los convoco a que fortalezcamos nuestra identidad americana para que desde Alaska hasta la Patagonia, prevalezca el ánimo de construir un Continente que sea espacio de prosperidad, seguridad y justicia para todos.

No tengo la menor duda que el siglo XXI es el Siglo de América y particularmente de Latinoamérica. Hagamos realidad este sueño y gracias por estar aquí, en México.

Muchas gracias.

Si les parece y nos ponemos de pie, para proceder a la Ceremonia de Clausura, para que puedan ir a comer, tomar un tequila, unas enchiladas.

Hoy, jueves 5 de diciembre del año 2002, me es particularmente grato dirigirme a ustedes para declarar formalmente clausurado el XXXII Período Ordinario de Sesiones de la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas.

Les deseamos que se alcancen las metas trazadas.

¡Mucho éxito para todas y todos ustedes!

Gracias.